

EL SISTEMA ASPECTUAL DEL MAPUCHE RANQUELINO

Ana Fernandez Garay

Universidad de Buenos Aires - CONICET

Objetivo

El sintagma verbal mapuche presenta una gran complejidad, no sólo en lo referente a los afijos derivativos, sino también en lo que respecta a las modalidades, que conforman lo que se denomina comúnmente la flexión verbal. En el presente trabajo se analizarán críticamente los sistemas aspectuales presentados por otros araucanistas y se aplicará el modelo propuesto por Cohen(1993) que, como veremos, nos permite explicar cuál podría haber sido el proceso de formación de algunos monemas aspectuales del mapuche.

Introducción

El ranquel es un dialecto de la lengua mapuche, que se habló principalmente en el sur de Córdoba, San Luis y La Pampa. El estudio de la fonología de esta variedad nos ha permitido establecer una similitud importante con el picunche de Chile.

Los ranqueles proceden del sur de Córdoba desde donde llegaron para instalarse en el NE de La Pampa a fines del siglo pasado, durante la Campaña del Desierto. En primer lugar se establecieron en La Blanca, cerca de Luan Toro, hasta que en el 1900 se los trasladó al oeste de la provincia y se los confinó en la Colonia Emilio Mitre (CEM), donde las escasas tierras así como la aridez del suelo llevó a los más jóvenes a migrar en busca de mejores condiciones de vida. La CEM se halla ubicada sobre el río Chadileuvú, a 294 Kms. al oeste de Santa Rosa, capital de la Provincia de La Pampa.

En cuanto a la variedad ranquel, ésta se halla prácticamente extinguida, aunque existe en la comunidad el deseo de revitalizarla.

Informantes

Los consultantes con los que hemos trabajado pertenecen en su mayoría al "Pueblito Cabral". En las 80.000 Has. de la Colonia se hallan diseminadas las viviendas del centenar de pobladores que la conforman. Estas viviendas se agrupan en "unidades locales" llamadas "pueblitos" donde se asientan familias emparentadas. Del "Pueblito Cabral" son los siguientes consultantes:

- Juana Cabral de Carripilón tenía alrededor de ochenta años al momento de fallecer, en 1995. Fue la hablante más competente con la que se trabajó.
- Claudia Cabral de Cabral, hermana de Doña Juana. Tiene hoy 74 años y es bilingüe coordinada.
- Veneranda Cabral de Cabral, de 85 años. Es muy competente en ranquel, aunque su edad genera dificultades para el trabajo lingüístico.
- Daniel Cabral, sobrino de Doña Juana y criado por ella, tiene hoy 58 años, y si bien hace diez años podía contar historias en la lengua, el fallecimiento de su tía lo ha llevado a olvidar gran parte de su competencia lingüística, pudiendo considerárselo hoy un semi-hablante.
- Luisa Carripilón de Cabral, madre de Daniel, de 75 años, es una bilingüe subordinada.

En Victorica se trabajó con dos consultantes provenientes de la Colonia Emilio Mitre:

- Gila Campú, de 69 años, nacida en la CEM, es bilingüe subordinada.
- Carlos Campú, de 42 años, nacido en la CEM y criado por Gila Campú, es también un bilingüe subordinado.

Podríamos mencionar otros consultantes que aportaron vocablos y frases breves, pero los citados han sido los más importantes.

Corpus

A lo largo de los distintos trabajos de campo se recogieron 30 horas de grabaciones en cinta magnetofónica. El corpus consta de

textos libres por un lado, es decir, conversaciones, narraciones, saluciones, y por otro listas de palabras, sintagmas nominales y sintagmas verbales. Una vez grabadas las diferentes secuencias, se desgrababan con ayuda de los mismos consultantes. Para el presente trabajo se han tenido en cuenta solamente los textos libres, es decir la lengua en uso, a fin de poder clarificar el significado de los distintos monemas aspectuales.

Marco teórico

El aspecto es concebido por Cohen como una modalidad verbal junto al tiempo, el modo y la voz, de modo tal que puede aplicarse paradigmáticamente a cada uno de los verbos de una lengua, pues el verbo, en lenguas donde hay oposición verbo-nominal, es la clase más importante por ser el núcleo del predicado y como tal, se convierte en receptáculo apropiado de los valores aspectuales.

El aspecto es definido por Cohen a partir de la noción de *límite*. La delimitación aspectual confiere valor positivo a uno de los términos, aquél en el que se presenta el límite y que el autor llama B. Del término opuesto A, sólo puede decirse que el límite no puede preverse, con lo cual A expresa la noción verbal concebida "en su desarrollo" o "en vías de realización", es decir el aspecto inacabado o imperfecto.

El autor distingue el aspecto del modo de acción o *Aksionsart*, ya que ambos se manifiestan en distintos planos. Y agrega: "...la noción de «modo de acción» no se refiere en esencia, más que a las diferenciaciones de naturaleza léxica entre algunos verbos". Así, los monemas derivativos pueden producir variaciones de sentido: hacer, re-hacer, leer, re-leer, en los que las segundas formas tienen valor iterativo. Sin embargo los modos de acción presentan una aplicación limitada. Sólo algunos verbos, por su significado léxico propio, pueden servir de base a la expresión de tal o cual modo de acción: por ej. no escucharemos jamás *remorir*. Es decir, que la formación de los distintos modos de acción no se presta al automatismo morfológico. El aspecto, en cambio, "posee un campo de aplicación ilimitado, incidiendo, en principio, sobre la totalidad de los verbos del léxico".

En este trabajo nos ocuparemos solamente de las modalidades que conforman la clase aspectual, dejando de lado los "modos de acción". Debemos aclarar en este párrafo que el planteo de Cohen presenta una perspectiva evolutiva, pues se ocupa de la morfogénesis de los sistemas aspectuales de lenguas ampliamente documentadas como las semíticas y las indoeuropeas. Volveremos a este autor cuando lo creamos necesario.

Antecedentes

Intentaremos presentar rápidamente los distintos análisis del aspecto en el verbo mapuche. Nos ocuparemos de aquellos monemas que, aunque no hayan sido tratados como aspectuales por los autores, los valores que éstos les han otorgado implican en general, un sentido claramente aspectual. Por lo demás, dejaremos de lado algunos monemas considerados como aspectuales por ciertos estudiosos que, a nuestro entender, no son modalidades verbales, sino que conforman sintemas o compuestos pertenecientes a la clase verbal. Por ello, el sentido aspectual que según aquéllos presentan, es inherente al tema verbal y en consecuencia se lo puede ver como modo de acción. Tal es el caso del monema verbal *meke-* 'ocuparse de'. El mismo puede formar compuestos como *ngünameke-* 'ocuparse de llorar, pasar el tiempo llorando', con un claro sentido de inacabado o durativo, que le es otorgado por el significado propio del verbo *meke-*.

Monema **-ke-**

Los autores tratados coinciden en atribuir a este monema el sentido de *acción habitual*. En ciertos casos es definido como "duración de la acción o del estado" o como "rasgo constante del sujeto", manteniendo siempre el carácter de imperfectivo. Sin embargo, C no lo considera un monema aspectual sino un *evidencial* cuyo valor es el de *verdad general*.

Monema **-ka-**

El valor general que se le asigna a este monema es el de aspecto *continuativo*. H es el único que no lo tiene en cuenta, aunque no queda claro en su trabajo si esta actitud responde al hecho de no considerarlo un monema de carácter aspectual.

Monema **-tu-**

Salvo H y C, quienes no los tratan en sus trabajos, los demás autores le atribuyen un valor reiterativo, yendo Sa más allá al otorgarle en ciertos casos un sentido repetitivo-inversivo.

Monema **-uye-**

Este monema presenta en general valor de perfecto, e indica anterioridad a otro evento que sirve de referencia cronológica al acontecimiento en cuestión. H, a diferencia de los otros autores, lo considera un monema temporal y no aspectual, en tanto que G opone los monemas imperfectivos (-ke-, -ka-, -tu-, -le- ~ -küle-) al perfectivo no marcado por monema alguno, con lo cual para la variedad trabajada por esta autora, no existiría un monema de perfecto.

Monema **-le- ~ -küle-**

Este monema posee, para la mayoría de los autores consultados, sentido *estativo* y, por ende, *durativo*. C, G y H lo consideran un monema aspectual, en tanto que M, A y Sm explican su significado sin manifestarse sobre el particular. F lo considera, en principio, un afijo derivativo con sentido *estativo* y por ende *durativo*, que verbaliza monemas sustantivos, adjetivos y adverbiales, y como tal forma temas verbales derivados. Por el contrario, los monemas aspectuales son modalidades, es decir monemas flexivos. Sin embargo, -le- ~ -küle- determinan también monemas pertenecientes a la clase verbal, y en este caso, no podemos considerarlo un verbalizador (situación que no se aclara en F) y que intentaremos explicar en este trabajo.

Monema -we-

Es el que presenta más problemas. C y H no lo consideran en sus trabajos. Otros autores, como A y Sa lo tratan en combinación con los monemas: -le- ~ -küle- 'estativo', y -la- 'negación'. Así, -lewe- o -külewe- conforma un 'resultativo', y -wela-, un 'cesativo' que se traduce por 'ya no'. M, Sm y F lo ven como un monema independiente, generalmente con valor perfectivo o de quedar en un estado determinado, traducible a veces por 'ya'. G se aleja de este sentido al otorgarle un valor general de *imperfectivo*, con un sentido específico de *incoativo*, y agrega: "En realidad -we- actúa como pivote entre dos momentos de la situación: por un lado, su presencia marca el punto de "entrada al estado", por el otro, esto le hace, a la vez, adquirir significado resultativo: marca el resultado de un proceso. Ese resultado es, sin duda, un nuevo estado. Esta condición de -we- lo hace aparecer casi en la totalidad de los casos registrados en coocurrencia con -le-~küle- "estativo". En realidad -le- aparece verbalizando (estativamente) a temas adjetivos, como kishu 'solo', kiñe 'uno', o como sufijo verbal estativo, kansha- 'cansar', y la sufijación de -we- le otorga un significado resultativo a toda la oración". Con lo cual, a pesar del valor incoativo que le otorga en primera instancia, concluye que presenta además, un claro sentido resultativo.

Nuevas consideraciones

Teniendo en cuenta los distintos análisis de los monemas aspectuales del mapuche a los que nos hemos referido previamente, pasaremos a ocuparnos de aquellos que presentan ciertos problemas, es decir, aquellos sobre los cuales los distintos autores no pueden ponerse de acuerdo.

Nos ocuparemos en primer lugar de -le- ~ -küle-. En 1995 lo consideramos un verbalizador, y si bien hacíamos notar que también determinaba verbos, no pudimos explicar por qué en ciertos momentos funcionaba como *afijo* y en otros como *modalidad*. Evidentemente, este sufijo verbalizador con valor *estativo*, que conforma verbos con valor de *inacabado* o *imperfectivo*, comenzó a aplicarse posteriormente a los

monemas de la clase verbal, constituyéndose de tal modo, en una *modalidad* aspectual con valor *durativo*. Esto, pues, debe ser explicado diacrónicamente, de manera que un afijo derivativo, con un sentido básico o típico de 'estatividad', pasa luego a determinar también monemas verbales, adquiriendo por extensión, un sentido secundario de 'duratividad', transformándose o convirtiéndose a lo largo de este proceso histórico en una modalidad aspectual, lo que da como consecuencia la coexistencia actual de ambos en el sistema sintáctico del mapuche.

En cuanto a -we-, modalidad aspectual con valor perfectivo, puede, como dijimos, determinar directamente al monema verbal siendo traducible por 'ya':

pe- 'encontrar'	pe - we - n 'ya encontré'
pit'i- 'ser grande'	pit'i - we - tñy 'ya está grande'
chiñura- 'ser señora'	chiñura- we - yngin 'ya son señoras'
ne- 'tener'	ne - we - n 'ya tenía'

Es evidente que si esta modalidad coexiste con el monema de negación (-la-), su sentido será claramente *cesativo*.

treka- 'caminar'	treka - we - la - y 'ya no caminaba'
kim- 'saber'	kim - we - te - la - n 'ya no sé'

Ahora bien, si tenemos en cuenta a Cohen, autor que presenta una visión diacrónica al ocuparse de la morfogénesis de los sistemas aspectuales, vemos que, según este autor, las formas *perfectivas* se relacionan con el *estado*, es decir, proceden de formas que designan un estado Y agrega: "El paso del estativo al perfectivo está determinado por dos factores: la integración con un radical verbal, la visión del estado como resultado". Es evidente que esto es lo que ha ocurrido en mapuche. Al estativo, convertido ya en una modalidad aspectual durativa (imperfectiva), se le agrega un límite (-we-), generándose de este modo, el *resultativo*:

epu - **le** - 'ser dos' epu - **le** - **we** - yu 'quedamos dos'
 kidu- **le** - 'estar solo' kidu - **le** - **we** - n 'quedé solo'
 trana- **le** - 'estar caído' trana - **le** - **we** - tü - y 'quedó tirado'

Se observa que el monema -we- determina no solamente verbos estativos formados a partir de raíces adjetivas y numerales, sino también monemas verbales, como es el caso de trana- 'caer'.

Vemos así que una visión diacrónica de los hechos tal como la sugerida por Cohen nos permite ver cuál ha sido el proceso de formación del sistema aspectual del mapuche y, a la vez, explicar la situación del monema -le- ~ -küle cuya dualidad (afijo/modalidad) no podíamos comprender.

Bibliografía

- Augusta, fray Félix José K. de, 1903. **Gramática Araucana**. Valdivia, Imp. Central Lampert, .
- Anderson, Stephen, y Bernard COMRIE, (Editors) 1999. **Tense and Aspect in eight languages of Cameroon**, Summer Institute of Linguistics and The University of Texas in Arlington.
- Cohen, David., 1993: **El aspecto Verbal**, Madrid, Visor Libros.
- Comrie, Bernard., 1976. **Aspect. An introduction to the study of verbal aspect and related problems**, Cambridge, Cambridge University Press, , 142 p.
- Croese, Robert. A., 1984. "Tiempo verbal en Mapudungun", **Actas Jornadas de Lengua y Literatura Mapuche**, Univ. de La Frontera, Instituto Lingüístico de Verano, Temuco, Chile, p.64-76.
- Chung, Sandra y Alan Timberlake, 1990. "Tense, aspect and mood", en **Language Typology and Syntactic description**, Editado por Timothy Shopen, Vol. III, Cambridge, Cambridge University Press.
- Fernandez Garay, Ana. 1995. "Afijos y Modalidades en el verbo ranquel", **Actas Primer Simposio Binacional de Lingüística y Literatura Indígenas**, Universidad Católica de Temuco, Temuco, Chile. (en prensa).

- Golluscio, Lucía. 1995. "Aspecto verbal en Mapudungun", **Actas Primer Simposio Binacional de Lingüística y Literatura Indígenas**, Universidad Católica de Temuco, Temuco, Chile. (en prensa).
- Harmelink, Brian. 1988. 'The expression of temporal distinctions in Mapudungun', **Lenguas Modernas**, 15, Universidad de Chile, p.125-130.
- Martinet, André, 1985. **Syntaxe Générale**, Paris, A. Colin .
- Moesbach, Ernesto W. de, 1962. **Idioma Mapuche**, Padre Las Casas, Imp. San Francisco.
- Pottier, Bernard, 1992. **Semántica General**, Madrid, Gredos,
- Saeed, John., 1997. **Semantics**, Oxford, Blackwell Publishers,
- Salas, Adalbert., 1992. **El Mapuche o Araucano**, Madrid, Mapfre,
- Smeets, Ineke, 1988(Ms). **A Mapuche Grammar**, Leiden, Doctoral Dissertation, Rijksuniversiteit te Leiden